

Una nueva prótesis mejora la movilidad de los pacientes operados de hernia cervical

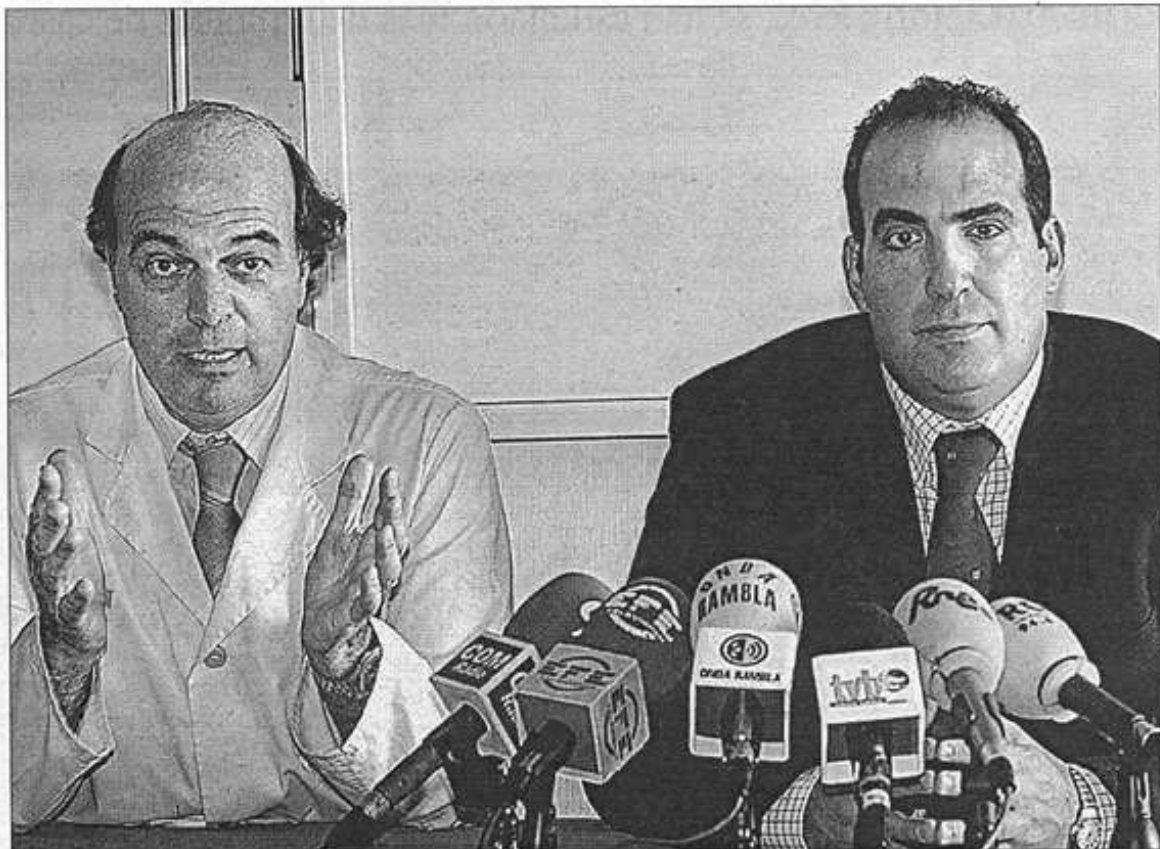
El hospital Germans Trias i Pujol realiza el primer implante en España de un disco sintético

UEL PAÍS, Barcelona
nos nuevos discos intervertebrales de titanio y poliuretano pueden convertirse en la alternativa quirúrgica para las hernias cervicales, una dolencia que obliga a pasar por el quirófano a unos 2.500 españoles cada año. El primer implante en España de los llamados discos de Bryan, realizado el pasado jueves en el hospital Germans Trias i Pujol de Badalona (Barcelona), promete una recuperación más rápida de los operados y una mayor movilidad del cuello que con la técnica habitual hasta ahora, consistente en la sustitución del disco natural lesionado por hueso y en la fijación mediante una placa de las vértebras inferior y superior, con una consiguiente pérdida de movilidad.

La primera implantación de un disco de Bryan ha estado coordinada por Ramón Florensa, del servicio de Neurocirugía del hospital de Badalona y Jesús Lafuente, médico especialista del National Hospital for Neurology and Neurosurgery de Londres, uno de los centros pioneros en la implantación de este tratamiento.

La paciente operada es una mujer de 35 años que no había respondido al tratamiento conservador (rehabilitación y medicación) de esta dolencia ósea. "La operación ha durado una hora y 50 minutos y ha sido todo un éxito", ha asegurado Lafuente en rueda de prensa posterior a la intervención.

Un total de 14 médicos de diferentes hospitales españoles han asistido a la operación para conocer la nueva técnica, que consiste, según ha explicado el doctor Lafuente, "en sustituir el disco natural que separa las vértebras por un disco sintético y flexible". Además de la mayor



Ramón Florensa, a la izquierda, y Jesús Lafuente, durante la conferencia de prensa del 3 de octubre. / EFE

movilidad, la nueva técnica reduce el tiempo del posoperatorio de siete días a uno y los pacientes operados no necesitan llevar un collar cervical.

"Sus resultados a corto plazo son muy positivos, pero queda por demostrar cómo se comportará el disco a largo plazo", ha explicado Ramón Florensa: "Experimentalmente se ha comprobado que el disco no sufre ninguna alteración durante un periodo de 10 años". Esta circunstancia es, precisamente, la que decidirá la implantación de esta técnica en España y, si se demuestra que los resultados son positivos, se implantarán discos sintéticos a aquellos pacientes con hernia discal cervical.

Estos discos sintéticos están especialmente indicados para aquellos pacientes que padecen

hernias discales en la zona cervical y que padecen dolores en los brazos por la fricción de las vértebras, debido al desgaste del disco natural, con los nervios que van a los miembros superiores.

Experimentalmente se ha comprobado que el disco no se altera durante 10 años

El disco de Bryan no está recomendado para las hernias lumbares y torácicas, "ni para aquellas personas afectadas de enfermedades degenerativas como la artrosis", ha apuntado Florensa.

La hernia discal cervical es una lesión que provoca dolor,

mareos y, en algunos casos extremos, inmovilidad a causa del desplazamiento del disco flexible que se encuentra entre las vértebras, a través del cual pasa la médula espinal y que permite que la espalda tenga movilidad.

La nueva prótesis se implantó por primera vez en Bélgica en el año 2000, aunque los experimentos realizados con animales por médicos estadounidenses se remontan a 1993.

Hasta ahora sólo se han realizado 700 intervenciones de este tipo en todo el mundo. El coste de la operación es, según los médicos, "un poco superior al de la operación tradicional, pero que a la larga se compensa porque con la nueva técnica se evitan las intervenciones posteriores, que actualmente afectan al 30% de los pacientes".